

1989



Semana  
Santa  
en  
Aguilas

***Concejalía de Cultura  
del Excmo.  
Ayuntamiento  
de Aguilas***

**Organiza:** Junta de Cofradías.

**Patrocina:** Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Aguilas y la Junta de Cofradías.

# **JUNTA DE COFRADIAS DE SEMANA SANTA**

## **PRESENTACION**

La Semana Santa está ahí, a la puerta. Este año 89 coincide con la luna llena del mes de marzo lo cual antaño era augurio de malos presagios. Para el creyente cristiano que está libre de todo lazo de superstición, es lo mismo que caiga la Semana de Pasión en marzo o en abril. Siente que la Sangre derramada por Cristo es el precio de su salvación y por lo tanto está superado todo miedo al sino y a lo fatal.

Una vez más, cuando apenas la Primavera despierta del letargo invernal, los desfiles procesionales del Jueves y Viernes Santo, van a salir a la calle de nuestra hermosa Ciudad, llevando a todos los asistentes el mensaje de dolor pasionario de Cristo Redentor.

En la mañana del Viernes Santo, inundada de luz y de brisa marinera, contemplamos la procesión tradicional del Santo Encuentro, la cual conmemora la IV estación del Vía Crucis, referente al doloroso trance de la Virgen María, cuando encontró a su Divino Hijo Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario, mientras dejaba tras de sí un reguero de sangre producido por la cruel flagelación. Es un momento que nos ofrece esta procesión mañanera muy propio para meditar ante las imágenes de Jesús Nazareno y la Virgen de los Dolores en el lugar de costumbre de la «Puerta de Lorca».

La procesión de la noche llamada del Santo Entierro manifiesta la última secuencia del drama de la Pasión. El Crucificado después de tres horas de horrible agonía, entrega su Espíritu en las manos de Su Padre. Todo ha sido consumado. La cruz adornada con la sábana del descendimiento avanza lentamente por las calles abigarradas de Águilas. Jesús yacente, entre luces de cirios y de plegarias, es conducido al Santo Sepulcro. Su Madre de los Dolores, se convierte en la Soledad, con sus brazos abiertos y su rostro pálido inundado de lágrimas al contemplar el entierro del Hijo de sus entrañas, sigue el fúnebre cortejo; mientras que detrás van un buen número de sus hijos queridos de Águilas acompañándola en su dolor.

Esto es en definitiva las procesiones de la Semana Santa aguilena: visión fervorosa y expectante de un pueblo que se echa a la calle para meditar al paso de sus imágenes y tronos la Pasión del Redentor,

**Luis Díaz Martínez**



## ***Cofradía Ntro. Padre Jesús de la Sangre***



# PREGON DE LA SEMANA SANTA DE 1988

Santísima Virgen de los Dolores, dignas autoridades civiles, militares y eclesiásticas, queridos paisanos, estimados visitantes que convívís con nosotros con el mayor afecto y nuestro recuerdo más entrañable para el ausente que por motivos de salud o de trabajo, no puede compartir con nostros estos días de misterio, dolor y gloria.

Vamos a dar lectura al PREGON DE SEMANA SANTA, que este año se encuentra a caballo entre los meses de marzo y abril.

Nuestra ciudad de Aguilas, situada en un envidiable lugar de la costa, donde se dan la mano dos hermosas regiones españolas (Levante-Murcia y Sur-Andalucía), llenas de sol, de alegría, de ingenio y de vitalidad, brinda de nuevo, a propios y extraños, el bello, serio y emotivo espectáculo religioso-histórico-cultural, de sus desfiles procesionales de Semana Santa.

Cuando el frío invierno da paso a las templadas temperaturas primaverales; cuando los campos se cubren del más rutilante verdor, gracias al nacimiento y desarrollo de hierbas y sembrados; cuando los árboles vuelven a vestirse de variadas hojas y sus flores se van transformando en jugosos frutos; cuando las aves, en explosivo idilio, buscan su apareamiento para retornar al nido que servirá de cobijo a sus polluelos; cuando la mujer española guarda en sus armarios sus ropajes de lana que le han protegido de los pasados rigores climatológicos y, pasa a ensombrear con su hermosura a las más bellas y delicadas vestales clásicas; cuando el sol prende en los cielos la blancura azulísima de sus dorados rayos y las noches derraman en el negror de las alturas millones de estrellas, que titilan temblorosas su pasado de luz..... Cuando todo esto ocurre, nos damos cuenta de que ha estallado la maravilla de la primavera, al mismo tiempo que conmemoramos el trascendente prodigio de la Redención, conseguida a través de un extraordinario proceso que culmina con el profundo misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

La Semana Santa es un puente, maravilloso y sublime, tendido a la fe y a la esperanza a través del amor, el sacrificio, el perdón, la generosidad y la ternura de Jesucristo, el Dios-Hijo hecho hombre para redimir a todo el género humano de sus debilidades y faltas, de sus manchas y pecados. Esto es lo que se conmemora, todos los años por estas fechas: LA REDENCION, hecho tan lleno de misterio y de grandeza como la propia creación del Universo.

Ha llegado, pues, la Semana Santa y, la entrañable y acogedora ciudad de Aguilas, se dispone a manifestar un año más, sus profundos sentimientos cristianos, su recia fe en la sublime figura del Redentor



y su filial y tierna devoción por la egregia Patrona de nuestro pueblo, la Santísima Virgen de los Dolores. Y no podía ser menos pues la sangre de su divino hijo lavó nuestras culpas, nos puso en el camino de la eterna salvación y nos volverá, por tanto, a la vida después de la muerte.

La venida al mundo de Jesucristo, el anunciado Mesías, tuvo lugar merced a la encarnación del Verbo Divino en las entrañas de la Virgen María, la cual, gracias a este incomprensible prodigio, pudo llegar a ser Madre, Esposa e Hija del Altísimo. El nacimiento de Cristo parte a la Historia en dos mitades: La primera mitad estuvo dominada por el Dios-Padre-Creador; la segunda lleva el sello conferido por la muerte y resurrección del Dios-Hijo-Redentor, cuyo mensaje está escrito en los Evangelios: «El Cielo y la Tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán».

Supone la Resurrección de Jesucristo, la irrupción de Dios en la Historia, hecho que modifica radicalmente la condición humana y que distingue al Cristianismo de las demás religiones. San Pablo afirmaba con la mayor fuerza y convicción: «Que si Cristo no hubiese resucitado, vana en verdad sería nuestra fe».

Los desfiles procesionales de Semana Santa en Aguilas, son devota y popular manifestación de cuanto acabamos de expresar, una gozosa conmemoración a la que se suman los más entusiastas habitantes de nuestra ciudad, de toda clase y condición, cuyo elogiado y apasionado esfuerzo posibilita el que en los días centrales de la Semana Santa aguileña, puedan recorrer las calles de la ciudad, las más importantes y céntricas, los vistosos y atractivos pasos con sus luces y colores, con sus estandartes y nazarenos, con sus bandas de música y con las imágenes subidas en sus tronos tapizados de flores.

El pueblo llano y sencillo, como ha hecho siempre, invadir las aceras para contemplar, recogido y devoto, el bello, emotivo y deslumbrante cortejo, donde se produce la sobrecogedora fusión de la realidad humana con las reproducciones, variadas y artísticas, de los maravillosos personajes, cargados de santidad y trascendencia, que hace ya 2.000 años, hicieron posible el impar y milagroso acontecimiento que celebramos en Semana Santa.

Las amplias calles y avenidas de la bella ciudad de Aguilas constituyen el magnífico escenario por donde discurrirán, como años atrás, los espléndidos desfiles procesionales, fruto de la ilusión, entusiasmo y trabajo para organizarlos, de hombres y mujeres de nuestra ciudad, que les sonríe complacida y siempre acariciada por las azules aguas del Mediterráneo, dispuestas en dos playas que la abrazan íntimamente bajo la mirada celosa y vigilante del Castillo.

En la noche del Jueves Santo, saldrá la procesión del Paso Amarillo con la Santa Cena y muy avanzada la noche, la del silencio. En la mañana del Viernes, lo hará la oración en el Huerto, el paso encarnado de Cristo atado a la columna, el morado de Jesús Nazareno con la Cruz auestas, el blanco de San Juan y el azul de la Virgen de los Dolores por la noche del mismo día, (encarnado del cristo crucificado), el morado de la Cruz, el negro del Cristo Yacente, el blanco de San Juan y, cerrando la carrera, el paso azul de la Virgen de los Dolores.

*No hay semana más grande  
ni más triste semana,  
ni semana más honda  
que la Semana Santa,  
un espacio de tiempo  
destinado a las almas,  
un sublime misterio  
de amor y de esperanza,  
de pasión y de sangre  
de muerte atormentada,  
de burlas, de injusticia,  
de traición y de lágrimas.  
Y un glorioso final,  
Resurrección lograda,  
en que Cristo demuestra  
lo que anunció en palabras,  
que hacen de estos días,  
la más fértil semana  
de la Historia del hombre:  
Nuestra Semana Santa.*

Si todo nos habla en Semana Santa de un Dios hecho hombre para iniciar la siembra de su trascendente misión y que justamente en estos días del año, cíclicamente conmemoramos, se entrega a sus enemigos y vergudos para lograr su infinita cosecha de amor, de sacrificio y de perdón, no es menos cierto que uno de los más fascinantes capítulos de este incomparable proceso, es protagonizado por la Santísima Madre de Jesús.

De todas las religiones que tienen como vínculo común el Cristianismo, ninguna como la Católica recoge en su plena grandeza la singular y maravillosa figura de la Virgen María, a la que rinde los máximos honores, justos y merecidos y que se encuentran reflejados en las páginas de los Evangelios, uno de cuyos pasajes más sorprendentes es el que protagonizó la Virgen con Jesús, en las Bodas de Caná. La hora, del Mesías no había llegado aún, pero su Madre supo y pudo imponer



su voluntad, sin réplica mayor de su divino hijo: «Haced lo que El os diga». Y el agua quedó convertida en el más excelente de los vinos, porque el deseo de la Virgen, fue una orden para Dios. He aquí un envidiable ejemplo de obediencia filial, que tanta falta está haciendo entre las jóvenes generaciones de nuestra sociedad, para el mejor funcionamiento de la familia, tan deteriorada en los últimos años.

Es la Virgen María, la gran Mediadora entre la Divinidad y los hombres, con los que no quiere perder contacto. Por esto, desde antes de su Asunción a los Cielos, se viene asomando al mundo en forma de misteriosas apariciones, ya en Zaragoza, ya en Lourdes, ya en Fátima, ya estampando su imagen en el humilde manto de un indio mejicano, Juan Diego, en actual proceso de canonización.

Las celebraciones más entrañables y populares en las villas y ciudades de España, son las dedicadas a la Virgen María en alguna de sus variadas y múltiples advocaciones: La Asunción, La Purísima, El Rocío, El Sagrario, La Paloma y..., la Virgen de los Dolores, nuestra excelsa Patrona, cuya imagen, acaso esculpida por cinceles de ángeles, tiene la cara más delicada y bella que pueda imaginarse, a pesar del dolor y la amargura impresos en sus sublimes facciones.

Y a continuación y ya para terminar, vamos a dar lectura a la OFRENDA FLORAL A NUESTRA PATRONA LA VIRGEN DE LOS DOLORES:

## OFRENDA FLORAL A NUESTRA PATRONA LA VIRGEN DE LOS DOLORES

*La nada.  
La Creación y el día  
Dios-Padre y el Verbo Divino.  
Faltaba María.  
¡Oh terrible aventura del hombre  
y de sus desdichas!  
¡Oh pasión desatada en pecado  
de orgullo y de envidia!  
Con el Paraíso lo perdieron todo,  
incluso la vida.  
Y otra vez la nada del alma,  
la noche sin día,  
el dolor, la muerte, la desesperanza,  
la total ruina.  
Un maldito futuro de sombras,  
sin luz y sin risas  
La misericordia del Dios de los hombres  
es mucha, infinita.  
Y dispuso que el Verbo actuara.  
Faltaba María.*



¡Oh Virgen sencilla, preciosa,  
joven y bendita!  
Aceptaste la pesada carga  
que se te pedía.

¡Oh mujer sublime, oh reina del mundo  
de gracias henchida,  
el seguro amparo de cuantos te buscan,  
oh Madre querida!

En tu propio seno, sin mancha,  
en tu carne misma,  
anidó el Dios-hijo que lavó el pecado.  
Promesa cumplida.

Hoy volvemos de nuevo los ojos,  
oh Virgen María,  
a tu hermosa imagen, la más bella Virgen  
jamás esculpida,  
nuestro gran orgullo de aguileños nobles,  
que en tu faz se miran  
y se alegran a pesar de verte  
de dolor transida,  
pues sabemos que tiene tu llanto  
enorme valía,  
y que cada lágrima que tus ojos vierten  
es amor y dicha  
oración elevada al altísimo  
por su Excelsa Hija,  
en favor de los hombres que pecan  
sin freno y sin bridas.

Virgen dolorosa, bendición eterna  
de la tierra mía,  
inmenso consuelo de los que a tu rostro  
anhelantes miran.

Son tus brazos abiertos al mundo  
la cálida orilla,  
el mejor refugio de los pecadores,  
el sol y la brisa.

El puñal que llevas clavado en el pecho,  
forjado de insidias,  
escribió una página del perdón divino:  
Redención y vida.

Tus hijos de Aguilas con fervor te aclaman,  
Patrona Infinita,  
y desean crubrirte de besos y flores.  
¡Oh Virgen querida!

**Francisco Muñoz García**  
Aguilas, Marzo 1988

## ***Cofradía Ntra. Stma. Virgen de los Dolores***





# PREGON DE LA SEMANA SANTA DE 1989

Si el hombre no es ni siquiera capaz de comprenderse a sí mismo, mucho menos está capacitado para llegar a la comprensión del Altísimo, debido a que Su infinita dimensión lo aleja y lo diluye en la profundidad de los misterios sobrenaturales. Es algo que escapa a las posibilidades intelectuales de los filósofos, de los teólogos e incluso de los poetas, porque Dios...

*Tan grande es su apariencia  
que le peinan con mitos,  
le calzan con misterios  
y le visten de hechizos.*

*No tiene dimensiones,  
aunque quieran partirlo  
y busquen unidades  
que lo dejen medido.*

*Es como la poesía  
que llega al infinito,  
sin palabras ni metas,  
sin final ni principio,  
o como una rapsodia  
de vibrantes sonidos,  
que surcan el espacio  
en melódicos giros.*

*Imposible entenderlo  
sin escuchar, sumiso,  
la palabra de un Hombre  
que afirmó de sí mismo:  
"Yo soy la luz del mundo,  
la verdad y el camino".  
¡Con qué bellas palabras  
pudo expresarlo Cristo!*

Queridos paisanos y entrañables forasteros que nos honráis con vuestra asistencia, permitidme la emoción que siento al dirigiros la palabra en este acto. Es una emoción responsabilizada por muy diversas razones, pero la fundamental es el motivo por el que me encuentro ante vosotros: dar testimonio de la verdad evangélica, que por serlo es además cristiana y católica.

He aceptado ser el pregonero de la Semana Santa aguilena, pero no he venido a deciros que nuestro pueblo es muy bello, aun siendo el más bello del litoral mediterráneo, ni a manifestaros que nuestros desfiles procesionales están cargados de colorido, recogimiento y seriedad, a pesar de ser cierto, ni a cantaros las excelencias de nuestra Santísima Patrona, la Virgen de los Dolores, aunque cualquiera que la contemple puede comprobar que se encuentra ante el más hermoso rostro jamás esculpido.

## ***Cofradía Oración del Huerto***





Estoy aquí fundamentalmente para anunciaros la Semana más grande de la historia del hombre, porque a lo largo de ella, hace ya 2.000 años, tuvo lugar el maravilloso y trascendente proceso de la Redención. Esto es lo que vamos a conmemorar en los próximos santos días, y no la celebración de unas fiestas mundanas, materializadas e impías.

Años atrás, mucha gente creía o le habían hecho creer que la fe y la ciencia son contrapuestas, que se repelen y que siguen caminos divergentes. Es un tremendo error, como se viene demostrando día tras día. Pero ya sabemos que no hay peor ciego que el que no quiere ver. La fe está muy por encima de la ciencia, porque a través de la gracia nos conduce directamente a Dios; mientras que la ciencia es un sendero mucho más largo y sinuoso, por el cual el hombre va avanzando lentamente al apoyarse únicamente en sus propios recursos intelectuales.

Dios dijo «que la luz sea, y la luz fue». León Felipe asegura en una de sus inspiradas frases poéticas que «la luz es la mirada de Dios». Hermosas palabras. Esa luz nos tiene deslumbrados a todos, incluso a los científicos, que tienen que ponerse gafas de sol y andarse con pies de plomo para no caer en el error o fracaso. Los seres humanos que solo basan su futuro en los avances de la ciencia, excluyendo la fe, solo se encontrarán con la ciencia; los que están en posesión de la fe, aunque les falte la ciencia, llegarán directamente hasta El Altísimo y con ello a la felicidad eterna. La ciencia no puede progresar sin ver ni tocar. «Bienaventurados los que creen sin ver», dijo Jesús a Tomás ofreciéndole sus llagas.

Hay dos caminos diferentes, aunque paralelos, para llegar a Dios. El primero dimana de la propia ontogenia y evolución biológica del ser humano, que va descubriendo en su deambular por la Tierra «ladrillo tras ladrillo», verdaderos hitos o logros de la evolución cultural e intelectual, que se erige en la pirámide ascendente de la ciencia, un sendero progresivo y enormemente largo, a través del cual el hombre se esfuerza en despejar o eliminar toda duda de razón o misterio.

El segundo camino quemó infinidad de etapas de miles de años con la presentación entre nosotros de Quien dijo ser la luz del mundo, el camino, la verdad y la vida. Era una gran promesa de esperanza, sellada con el amor, la sangre y el sacrificio de Aquel cuyo mensaje nos conduce, a través de la fe, hasta Dios mismo, de una manera directa pero imbricada en los incomprensibles misterios de lo sobrenatural. Jesucristo garantizó su mensaje y promesa con el maravilloso hecho de Su resurrección.

Desde hace varias décadas comenzó a comprobarse que la ciencia moderna contribuye a demostrar ciertas verdades y dogmas de nuestra religión cristiana y católica. Recientes investigaciones sobre el DNA mitocondrial llegan a la conclusión de que es el mismo para todos los seres humanos y que procede de una sola mujer, identificable con Eva (Conviene recordar que el DNA es un ácido portador de la información genética o hereditaria). Según El Génesis, el último ser creado por Dios fue la mujer, y el Sumo Hacedor se valió para ello de una porción de Adán. Lo contrario, es decir, haber dado vida a Adán de una porción de Eva no hubiera tenido sentido, porque los cromosomas sexuales de la mujer por sí mismo son in-



capaces de generar varones. Recordemos que los cromosomas sexuales del hombre son XY y los de la mujer XX, y que la especificidad masculina depende de Y. La ciencia da la razón a la Santa Biblia.

Para Carlos Marx la materia es eterna, pero los modernos físicos y astrónomos han demostrado que eso no es cierto porque hubo un tiempo en que no existió. El Universo fue creado hace unos 18.000 millones de años, y por tanto la materia tuvo un principio, el que le asignó la teoría del Big Bang, elaborada por el físico británico Hawking y que ha sido confirmada: una explosión de energías concentradas dio origen al nacimiento y expansión de la materia, identificada en forma de cuerpos siderales dispuestos y ordenados en inmensas y gigantescas galaxias, las cuales, así como las estrellas que las integran, se van separando cada vez más a través del espacio. Carlos Marx no tenía razón, y en cambio sí la Biblia una vez más.

Decía Zubiri, gran filósofo español fallecido hace pocos años, que Dios no es un «hay»; Dios es lo que hace que haya. Es decir, Dios es el Sumo Hacedor, el omnipotente Creador, que en un determinado momento decidió que surgiera en el vacío la materia y por tanto el Universo. Concretándose a la Tierra, el orden de cosas creadas establecido en el Antiguo Testamento ha sido confirmado por la ciencia: 1.º El Reino mineral (agua, tierra, mares), 2.º Reino Vegetal (árboles, plantas, flores y frutos), 3.º Reino animal (peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos, por este orden cronológico) y 4.º creación del hombre y después de la mujer (Adán y Eva). La ciencia confirma, por tanto, la verdad bíblica.

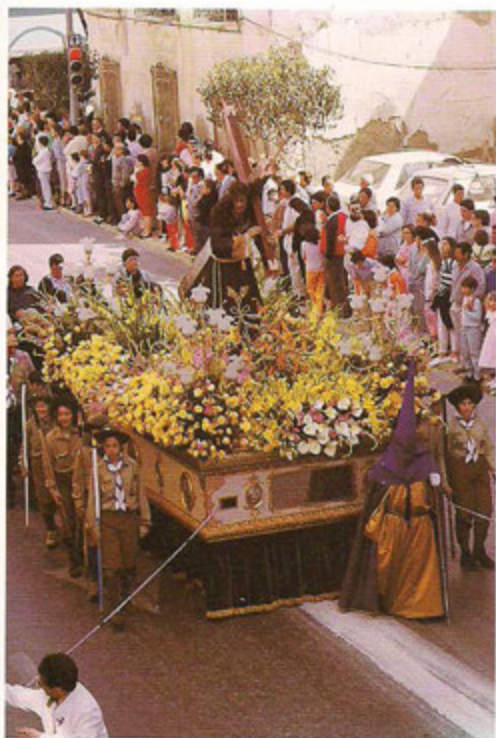
La Sábana Santa de Turín, a pesar de sus detractores, es un impresionante documento que solo puede explicar sus misteriosas huellas admitiendo que el sorprendente lienzo envolvió a un ser humano que, por tener poderes divinos, fue capaz de volver a la vida después de una muerte despiadada y horrible. La ciencia avala esta asombrosa teoría, aunque no sea su misión demostrar *a priori* la existencia de Dios.

Ser cristiano supone asumir el mensaje de Cristo, el único fundador que dijo ser Hijo de Dios y que Su Padre y El eran una misma cosa y que nadie llega al Padre sino a través del Hijo. «Quien me ve a mí está viendo al Padre» (San Juan, 14-9). «Yo soy la Resurrección y la Vida: el que cree en mí, aunque hubiere muerto vivirá; y todo aquel que vive y cree en mí no morirá para siempre» (San Juan, 11-25.26).

Jesucristo realizó cuanto predijo. No vino al mundo a hacer milagros como primer objetivo de su andadura terrestre, sino a mostrarnos el camino de nuestra salvación, aunque realizó hechos tan maravillosos como la resurrección de Lázaro en Betania y la Suya propia en Jerusalén. Milagros, solo Dios puede hacer milagros por sí mismo o a través de personas poseídas de la divina Gracia, y nadie más autorizada que la Virgen María.

El día 29 de marzo de 1640, Miguel Pellicer Blasco, «El Cojo de Calanda», que dos años antes había perdido una de sus piernas en un accidente, antes de acostarse pidió a la Virgen del Pilar que recuperase su pierna. Era Miguel un joven humilde, que tras perder su extremidad asistía diariamente a misa y comulgaba con frecuencia, y también pedía una y otra vez llorando a la Patrona de Zaragoza que le curase. Aquella noche la Virgen le

## ***Cofradía Ntro. Padre Jesús Nazareno***





escuchó. Al entrar los padres de Miguel en su habitación, percibieron una extraña y suave fragancia y con el natural estupor contemplaron que Miguel tenía nuevamente restituida la pierna que le había sido amputada dos años antes. El pueblo entero de Calanda y su párroco pudieron comprobar este asombroso milagro, del que levantó acta el notario Don Miguel Andreu, la cual se conserva depositada en el despacho del alcalde de la capital maña. El rey Felipe IV fue informado del increíble suceso, y recibió al joven Pellicer en audiencia en la Corte, y besó después la pierna milagrosa mientras decía: «Ya no nos toca discutir o razonar, sino creer y alegrarnos como buenos cristianos».

Alexis Carrel, médico francés, premio Nobel y ateo, fue en 1903 impávido testigo de cómo una agonizante joven, aquejada de una gravísima dolencia en trance final, recuperaba en unos momentos su salud y desaparecían como por encanto las enormes tumoraciones que deformaban su vientre. Esto ocurrió por directa intervención de la Virgen de Lourdes, en quien tanta fe tenía puesta la paciente, que se había hecho conducir hasta la gruta en peregrinación.

La Virgen María se apareció en Cova de Iría, cercana a la ciudad de Fátima, a tres pastorcillos el 13 de mayo de 1917. Les predijo una serie de sucesos, que se cumplieron después con toda exactitud, entre ellos la propia muerte de los hermanos Jacinta y Francisco, dos de los videntes y primos de Lucía. Les prometió asimismo realizar un prodigio en una fecha señalada (13 de octubre del mismo año) y en presencia de quienes acudieran a la cita: se produjo así la impresionante «danza del sol» en el momento predicho y tuvieron lugar miles de curaciones milagrosas en la misma jornada. Fueron varias las apariciones de la Virgen de Fátima a los tres niños, y en dos de ellas llovieron flores que pudieron ser impresionadas en cámaras fotográficas.

En abril de 1968 la Virgen María se apareció en El Cairo a más de cien mil personas, y en una de aquellas apariciones se produjo tal embotellamiento de tráfico que se colapsó todo el tráfico en la capital de Egipto. La Virgen se presentó sobre la bóveda de la iglesia de Zeitoun, acompañada en alguna ocasión por San José y el Niño Jesús así como de blancas palomas, que pudieron ser fotografiadas. Dicha iglesia se encuentra en el mismo lugar donde La Sagrada Familia se detuvo a descansar durante su huida a Egipto para evitar las iras del rey Herodes (San Mateo, II, 13 a 15).

Los mejicanos tienen por Patrona nacional a su Virgen de Guadalupe, que en 1531 se apareció al indio Juan Diego, y en aquel año, de manera inexplicable, los rosales florecieron el 12 de diciembre para que el vidente mostrara, como prueba del mandato de la Virgen María, un brazo de rosas al obispo Zumárraga, en presencia del cual la imagen de la Santísima Virgen quedó milagrosamente estampada en el manto del indio, manto que, después de haber sido investigado por la más alta tecnología científica, ha servido para asombro de propios y extraños.

Por todas estas cosas y especialmente por lo que Cristo dijo e hizo, en todo el orbe cristiano se celebra la Semana Santa con la gran magnificencia que se merece. El Dios hecho Hombre cargó en aquellos días sobre

## Cofradía de San Juan





sus espaldas con la tremenda cruz de nuestros pecados y debilidades, y pasó miedo por ser hombre («Padre mío, si quieres, aparta de mi este trago, pero que no se realice mi designio sino el tuyo», Lucas 22-42), y sudó gotas de sangre, y fue traicionado por uno de los suyos y negado tres veces por otro, juzgado ante Pilatos y Herodes y condenado a muerte; fue golpeado, insultado y escupido, coronado de espinas y crucificado. Todos le habían abandonado, los mismos que el domingo anterior lo recibieron triunfalmente a su entrada en Jerusalén, entre vítores y aplausos, entre palmas y ramas de olivo. Al tercer día, como había prometido y estaba escrito, resucitó.

Antes de su larga agonía, confirmó con sus palabras que la religión por El fundada es la del amor y el perdón, como lo recordó en un hermoso discurso uno de nuestros más grandes oradores, Emilio Castelar: «Grande es Dios en el Sinaí: el trueno le precede, el rayo le acompaña, la luz le envuelve, la tierra tiembla, los montes se desgajan; pero hay un Dios más grande todavía, que no es el majestuoso Dios del Sinaí, sino el humilde Dios del Calvario, clavado en una cruz, herido, yerto, coronado de espinas, con la hiel en los labios, y sin embargo diciendo: «Padre mío, perdona a mis verdugos, porque no saben lo que hacen». Grande es la religión del poder, pero es más grande la religión del amor; grande es la religión de la justicia implacable, pero es más grande la religión del perdón misericordioso».

Confío en que una vez más nuestro pueblo recibirá la Semana Santa con toda la devoción y respeto de que siempre ha hecho gala, con la emoción despertada por los acontecimientos que estos días se conmemoran, con la esperanza de que el Altísimo atenderá nuestras plegarias y con la seguridad de que nuestra Patrona, la Virgen de los Dolores, estará en todo momento pendiente de echarnos una mano, porque ella sabe que a su paso por las calles de Aguilas, éstas se cubrirán de alfombras tejidas con los corazones de todos sus hijos de este pueblo y de nuestros visitantes de buena voluntad.

Decía San Agustín que el milagro más próximo es el que ofrece cada día a nuestros ojos la contemplación de la Naturaleza, incluso en sus más pequeños detalles. La luz del sol empapa las atractivas calas de nuestro litoral y se baña de gozo, para después estrellarse contra las moles rocosas de la isla del Fraile, L'Aguilica y El Castillo. Más tarde, en la mañana del Viernes Santo, los rayos solares trenzarán mil coronas fulgurantes, que se ofrecerán como homenaje de admiración, cariño y gratitud al Redentor de Su Vía Crucis y nimbarán a la Virgen de los Dolores de un halo de consuelo que mitigue su amargura.

Mientras llega ese momento, en este hermoso día a ti dedicado, Santísima Patrona, las agradecidas y piadosas manos de todos los aguileños te hacen ofrenda de las mejores flores de que disponemos, porque tú, amadísima Virgen de los Dolores, reinas desde el Cielo en nuestros corazones, que cada año, con motivo de la Semana de Pasión de tu divino Hijo, se conmueven al recordar la inmensa amargura que tuviste que asumir en trance tan desconsolador y triste.

Después, en el Domingo triunfal que sigue al dolor y la muerte, se cum-

## ***Cofradía del Santo Sepulcro***





plirán las palabras del Mesías: «Destruid este templo y yo lo levantaré en tres días». Hasta que llegue el momento de que podamos alcanzar el Reino que El nos ha prometido, confiamos, celestial Señora, en que no nos ha de faltar tu protección y ayuda, y el manto azul que te cubre continuará brillando entre flores de amor, de esperanza y de alegría, entre campanadas de gloria y compases musicales, entre hileras de luces y pisadas de nazarenos y penitentes.

Y tus ojos, más claros y diáfanos que el mar de nuestras playas, marcarán nuestro camino, que arranca en la plaza más bonita del mundo, La Glorieta, y a través de calles paralelas y sin sombras nos llevará hasta el Reino prometido por tu divino Hijo, El Mesías Salvador, y en ese Paraíso, que anhelamos, tendremos la inmensa dicha de encontrarnos con la más hermosa, sacrificada y digna de las madres, pues estaremos ante ti, Virgen María, y hoy, muy especialmente para los aguileños, nuestra Santísima Patrona Virgen de los Dolores. Amén.

Como despedida, quiero dedicarte, Amadísima Madre, unos sentidos versos, suministrados por la mejor parcela de mi corazón:

*Oh, Virgen María,  
perdiste aquel Viernes los lindos colores  
que tu faz tenía  
y todo tu encanto se trocó en dolores  
al morir el día.*

*Virgen dolorosa,  
la mujer más dulce de la Tierra entera,  
la más virtuosa,  
la que Dios ha puesto por siempre a mi vera  
aun siendo Su esposa.*

*Tú, que has engendrado  
al Ser más perfecto que al mundo ha venido;  
tú, que lo has llorado  
cuando injustamente lo han escarnecido,  
Madre del Amado.*

*Con amor sereno,  
Quiero dedicarte mi humilde poesía,  
de cariño lleno,  
pues toda mi alma rebosa alegría,  
Hija del Dios bueno.*

*Y además, te pido  
que nunca te olvides de los aguileños,  
porque siempre has sido,  
oh Virgen, quien velas los mejores sueños  
que hayamos tenido.*

**Juan Muñoz García**

Día de nuestra Santa Patrona  
Aguilas, 17 de Marzo de 1989

## **F E R R E T E R I A**

### ***Comercial Mediterráneo***

Les ofrece artículos de:

- Ferretería en general.
- Herramientas para profesionales.
- Maquinaria Industrial.
- Pinturas y Material Eléctrico.

*Precios ¡INCREDIBLES!*  
*Visítenos y lo Comprobará*

En C/. Ancha, 10 (Junto Bar Ramonetero)

## **Calzados y Marroquinería**

### **“Miami”**

*2 Boutiques a su servicio*  
*Calidad - Precio - Servicio*

Conde de Aranda, 22 y 17  
Teléfono: 41 03 11  
AGUILAS



## **Restaurante**

### **Peñarrubia**

**Especialidad en Paellas y Carne**

Ctra. de Calabardina — Teléfono: 41 13 77

Aguilas

## **Jardinería Hidalgo**

*Les ofrece sus servicios en  
plantaciones en jardines y  
mantenimiento de zonas verdes*

Teléfono: 41 33 09 — AGUILAS

***Bartolomé Hernández Giménez***

**(El mochuelo)**

**AGROQUIMICOS**

C/. Enrique Martínez, 3 — Teléfono: 41 21 10

AGUILAS

## **CENTRO OPTICO AGUILAS**

*Gabinete de Optometría  
Adaptación de lentes de contacto  
Gafas graduadas y de sol  
Consúltenos, somos profesionales*

C/. Rey Carlos III, 23 — Teléfono: 41 15 05  
30810 AGUILAS

## **Panadería y Pastelería** *LA BALSICA*

C/. Conde de Aranda, nº 11  
C/. Barcelona, nº 27  
Teléfono: 413918 - 412703  
AGUILAS

## **Joyería y Relojería** **Cegarra**

C/. Florida Blanca nº 24 (Placetón)  
Teléfono: 41 01 93  
AGUILAS





# EL DINERO YA NO SE LLEVA

El dinero pesa y da inseguridad. Por eso lo mejor es no llevarlo encima. Y pagar lo que más gusta, con lo más cómoda:

La Tarjeta CAM.

Se puede utilizar en más de 80.000 establecimientos en toda España. Y se convierte en dinero efectivo en 5.000 Cajeros Automáticos de la Red 6.000 y en 142 de la propia CAM, con comodidad. No pesa, da seguridad y mucho más. Todo un crédito siempre disponible y permanente, para que compre lo que guste, como le guste, donde le guste.

**Tenga la seguridad**



**CAM**

Caja de Ahorros  
del Mediterráneo